



2 REYES 24-25: "ÚLTIMOS REYES DE JUDÁ; DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN"

Es importante empezar el estudio con las fechas claves de la caída de Judá y su recuperación:

Año	Eventos Importantes
609	Muerte de Josías; Dominación egipcia sobre Judá
605	Victoria babilónica sobre los egipcios
604	Babilonia domina a Judá; Primeros cautivos a Babilonia, de los cuales uno es Daniel
597	Segunda conquista de Judá; Rey Joacím y 10,000 nobles llevados a Babilonia
587-586	Sitio y destrucción de Jerusalén
537	Terminan 70 años de cautiverio y un grupo regresa a Judá

Veamos ahora en dónde nos encontramos en términos históricos en el relato bíblico. Un buen resumen lo da el historiador James Muir: "El surgimiento del nuevo Imperio Babilónico sobre las ruinas del Imperio Asirio renovó el viejo conflicto por el dominio del Asia occidental entre las dos civilizaciones dominantes: Egipto y Babilonia. Y otra vez estaba Israel en medio de los sangrientos conflictos. Mientras que **Nabopolasar**, padre de **Nabucodonosor**, se ocupaba de limpiar los restos de Asiria y de consolidar las victorias en su patria, **Egipto, bajo el gobierno de Neco II, había penetrado en Israel** y ocupado gran parte del territorio. **Colocó en el trono de Judá a su títere Joacím**, y llevó al rey **Joacaz** a Egipto donde murió. Sin embargo, la gran cuestión del dominio sobre la costa todavía estaba por resolverse. **Neco II avanzó con un gran ejército y enfrentó a los babilonios en Carquemis en el año 605 a.C.** En la batalla que siguió, Nabucodonosor destrozó a los egipcios. El poder de Egipto fue quebrado y Judá se convirtió ahora en vasallo de Babilonia. Luego de su victoria en Carquemis, Nabucodonosor persiguió a los egipcios que huían presas del pánico, pero recibió la noticia de la muerte de su padre, y tuvo que volver a Babilonia para coronarse rey. **Joacím**, al principio era aparentemente leal a Nabucodonosor; por lo menos se pagaba el tributo.

Sin embargo, se desenvolvía en Jerusalén un partido de políticos patriotas, que incitaban a Joacím a librarse del yugo caldeo. El profeta **Jeremías** alzó su enérgica voz contra la rebelión, pero fue inútil. En 600 a.C., Judá se negó a pagar el tributo... Al principio, Nabucodonosor se resistió a considerar seriamente la débil rebelión de Judá, pero luego de tres años actuó" (*La Arqueología y las Escrituras*, p. 186-187).

Es fácil confundirse con todos los reyes que tuvo Judá durante sus últimos 30 años y conviene hacer un gráfico del linaje de Josías hasta el último rey, Sedequías, para entender cómo se relacionan.

Así, luego de la trágica muerte de Josías, en unos pocos años, Judá cambió de ser vasallo de Egipto a serlo de los babilonios. Pero aún tenían esperanzas de que, con el apoyo de los egipcios, podían ganarse la independencia de Judá. Sin embargo, no quisieron hacer lo lógico, que era obedecer a los profetas de Dios y volver a la obediencia como en los tiempos de Josías para recibir la ayuda de Dios. Lamentablemente, todos los descendientes de Josías, "hicieron lo malo ante los ojos del Eterno". Por ende, jamás contaron con la ayuda de Dios. Leamos el relato bíblico: "De veinticinco años era **Joacím** cuando comenzó a reinar, y once años reinó en Jerusalén... **E hizo lo malo ante los ojos del Eterno**, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho. En su tiempo subió en campaña Nabucodonosor rey de Babilonia. **Joacím vino a ser su siervo por tres años, pero luego volvió y se rebeló contra él.** Pero el Eterno envió contra Joacím tropas de caldeos... los cuales envió contra Judá para que las destruyesen, conforme a la palabra del Eterno que había hablado por sus siervos los profetas. Ciertamente vino esto contra Judá por mandato del Eterno, **para quitarla de su presencia, por los pecados de Manasés**, y por todo lo que él hizo; asimismo por la sangre inocente que derramó pues llenó a Jerusalén de sangre inocente; el Eterno, por tanto, no quiso perdonar" (2 R 23:36; 2 R 24:5).

Es importante también notar lo que agrega el relato de 2 Crónicas 36:14-16: "También todos los principales sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la

En el año 597 a.C. Jerusalén de nuevo es sitiada por los babilonios: "En aquel tiempo subieron contra Jerusalén los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia, y **la ciudad fue sitiada**... Entonces salió **Joaquín rey de Judá** al rey de Babilonia, él y su madre, sus siervos, sus príncipes y sus oficiales; **y lo prendió el rey de Babilonia**...Y sacó de allí todos los tesoros de la casa del Eterno... **Y llevó en cautiverio a toda Jerusalén**, a todos los príncipes y a todos los hombres valientes, **hasta diez mil cautivos**, y a todos los artesanos y herreros; **no quedó nadie excepto los pobres del pueblo de la tierra**... Y el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joaquín a **Matanías su tío, y le cambió el nombre por el de Sedequías**" (2 R 24:10-17). Era costumbre del conquistador darle un nuevo nombre a su representante como una forma de empezar una nueva vida de lealtad. Así comienza la **segunda deportación de judíos a Babilonia**. Entre esta clase alta estaba el profeta y sacerdote **Ezequiel** (vea Ez 1:2-3). Este grupo era de la sociedad alta de Judá y sería clave para sobrevivir el cautiverio y más tarde volver muchos a Judá de nuevo.

Sin embargo, en Judá, quedan "los pobres de la tierra" **y el rey Sedequías**, el último de la estirpe de David, sobre el trono. Dice Bruce: "Fue desacertado por parte de Nabucodonosor deportar tantos de los estadistas de Judá con su rey Joaquín, pues esto significaba que los que quedaron como consejeros del nuevo rey o regente eran menos sagaces y menos maduros. Muchos de ellos, incapaces de aprovechar la experiencia habida, fijaban sus esperanzas de independencia en la intervención egipcia. Sedequías, que había jurado lealtad al rey de Babilonia, deseaba mantener su juramento, pero le faltaba la fortaleza de carácter para resistir la presión de sus consejeros... Jeremías le advirtió al rey que la única esperanza de salvación consistía en mantenerse fieles a la lealtad jurada a Nabucodonosor, pero su insistencia no sirvió sino para ganarle la reputación de ser un derrotista y un traidor. Incluso durante el sitio final, Jeremías mantuvo su punto de vista de que únicamente la sumisión a Babilonia ofrecía alguna esperanza para el rey y el pueblo. Por ello fue duramente atacado por el partido pro-egipcio y acusado de traición. Por un momento, pareció que los egipcios si los salvarían, pues el faraón Hofra envió una fuerza para ayudar a Jerusalén, y se levantó el sitio de la ciudad por algún tiempo.

"Pero el pueblo de Jerusalén no dio indicio de arrepentimiento... Como Jeremías había anunciado, los babilonios **se tardaron poco en repeler la fuerza egipcia** y una vez libres de los egipcios,

volvieron a establecer el sitio... Valientemente resistieron por año y medio, pero al final la ciudad se vio acosada por el hambre **hasta el punto de que, como el asedio de Samaria, hubo madres que se comieron a sus infantes (Lm 2:20)**... Al fin en 587 a.C., los ejércitos babilonios forzaron una brecha que habían practicado en la muralla y entraron por ella. El rey y sus principales oficiales intentaron huir por el sudeste, más fueron perseguidos y alcanzados, y más tarde conducidos ante Nabucodonosor" (p. 114-115).

Dice la Biblia: "Preso, pues, el rey, le trajeron al rey de Babilonia en Ribla, y pronunciaron contra él sentencia" (Fue hallado culpable de traición).



A Sedequías le sacaron los ojos" (2 R 25:7).
Era una ley asirio-babilónica para los traidores

"Degollaron a los hijos de Sedequías en presencia suya, y a Sedequías le sacaron los ojos, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia (donde murió)... y Nabuzaradán, capitán de la guardia... quemó la casa del Eterno... y todas las casas de los príncipes... y derribó los muros alrededor de Jerusalén... y a los que había quedado de la gente común, los llevó cautivos... más de los pobres de la tierra dejó... para que labrasen las viñas y la tierra" (2 R 25:6-12).

Luego, para colmo de males, el pueblo asesina al nuevo gobernador judío, Gadalías, y huyen todos a Egipto, **llevando por la fuerza al profeta**

Jeremías y las hijas del rey Sedequías. Así quedan tres grupos de judíos – los cultos en Babilonia, los pobres en Judá y los refugiados en Egipto, donde fundarían una gran comunidad judía ***en la futura Alejandría.***

La historia de Judá no se acaba, sino que sólo cambia de lugar. Por eso "viajaremos" en el próximo estudio a la Babilonia de ese entonces para ver cómo están los judíos allí. ***También sabremos más de la importante misión de Jeremías.***